

# Cuando el cuidado y la escucha alivian el dolor y emancipan el pensamiento. Enfoques de acompañamiento psicosocial desde experiencias de organizaciones sociales en el contexto del conflicto armado colombiano.

Alba Lucía Cruz Castillo<sup>1</sup> , Valentina Dalmau Corredor<sup>2</sup>, Wendy Lorena Mesa<sup>3</sup>

## RESUMEN

El presente texto ilustra dos métodos de acompañamiento a víctimas en el contexto del conflicto sociopolítico y armado en Colombia, realizado por la Fundación PAX y el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado, Movice, en territorios rurales; dos miradas y, a la vez, dos entradas analíticas al proceso de acompañamiento psicosocial. La primera, con un foco en la recuperación del testimonio y el proceso jurídico como anclaje a la escucha de víctimas y, la segunda, centrada en los procesos de educación y emancipación social para el reclamo y la dignificación de las víctimas. La reflexión acerca de los elementos que componen estos enfoques fue producto de una intervención-investigación acompañada durante un año de profesionales de trabajo social quienes, junto a profesionales de estas organizaciones, desarrollaron estos enfoques en el campo, a través de ejercicios de la sistematización. Los puntos en común de las estrategias, aquí detalladas, radican en la escucha y el cuidado; ingredientes para dar valor testimonial, como acto de denuncia y ejercicio político frente a la construcción de memoria colectiva.

**Palabras clave:** Enfoque, Psicosocial, Sociojurídico, Escucha.

<sup>1</sup> Docente investigadora Universidad de La Salle, Programa de Trabajo Social. Miembro del grupo de investigación Trabajo social, equidad y justicia social y del grupo Educación y Sociedad. Lideresa del Semillero de investigación PAZS.O.S en narrativas de la Memoria. [alcruz@unisalle.edu.co](mailto:alcruz@unisalle.edu.co), <sup>2</sup> Trabajadora Social. Universidad de La Salle, miembro fundadora y activa del Semillero de investigación PAZS.O.S en narrativas de la Memoria. [vdalmau26@unisalle.edu.co](mailto:vdalmau26@unisalle.edu.co) o [valentinadcb98@gmail.com](mailto:valentinadcb98@gmail.com)

<sup>3</sup> Trabajadora Social. Universidad de La Salle, miembro fundadora y activa del Semillero de investigación PAZS.O.S en narrativas de la Memoria. [mesalwendy@gmail.com](mailto:mesalwendy@gmail.com)

### Cómo citar:

Cruz-Castillo, A. L.; Dalmau-Corredor.V.; Mesa, W. L. (2022) Cuando el cuidado y la escucha alivian el dolor y emancipan el pensamiento. Enfoques de acompañamiento psicosocial desde experiencias de organizaciones sociales en el contexto del conflicto armado colombiano. *Revista Cubun*, 2(4), pp. 10-27 doi:

When caring and listening alleviate pain and emancipate thought. Psychosocial accompaniment approaches from experiences of social organizations in the context of the Colombian armed conflict.

## **ABSTRACT**

This text illustrates two methods of victim accompaniment in the context of the socio-political and armed conflict in Colombia, carried out by the PAX Foundation and the Movement of Victims of State Crimes - MOVICE in rural territories; two perspectives and, at the same time, two analytical approaches to the process of psychosocial accompaniment. The first, with a focus on the recovery of testimony and the legal process as an anchor for listening to victims, and the second, centered on the processes of education and social emancipation for the claim and dignification of the victims. The reflection on the elements that make up these approaches was the product of an intervention-research accompanied for a year by Social Work professionals who, together with professionals from these organizations, developed these approaches in the field through systematization exercises. The common points of the strategies detailed here lie in listening and care, ingredients for the testimonial value as an act of denunciation and political exercise in the construction of collective memory.

**Key words:** Approach, psychosocial, socio-legal, listening, psychosocial.

Quand l'attention et l'écoute soulagent la douleur et émancipent la pensée. Approches de l'accompagnement psychosocial à partir des expériences des organisations sociales dans le contexte du conflit armé colombien.

## RÉSUMÉ

Ce texte illustre deux méthodes d'accompagnement des victimes dans le cadre du conflit sociopolitique et armé en Colombie, menées par la Fondation PAX et le Mouvement des victimes de crimes d'État, Movice, dans les territoires ruraux; Deux points de vue et, en même temps, deux apports analytiques au processus d'accompagnement psychosocial. Le premier, axé sur la récupération du témoignage et le processus juridique comme point d'ancrage de l'écoute des victimes et, le second, axé sur les processus d'éducation et d'émancipation sociale pour la revendication et la dignité des victimes. La réflexion sur les éléments qui composent ces approches a été le produit d'une recherche-intervention accompagnée pendant un an par des professionnels du travail social qui, avec des professionnels de ces organisations qui développent ces approches sur le terrain, à travers des exercices de systématisation de celles-ci. Les points communs des stratégies, détaillés ici, résident dans l'écoute et le soin; ingrédients pour donner une valeur de témoignage, comme un acte de dénonciation et d'exercice politique contre la construction de la mémoire collective.

**Mots clés:** Approche, Psychosociale, Socio-juridique, Écoute psychosociale.

**CONTEXTUALIZACIÓN DE LA FUNDACIÓN PAX Y EL MOVIMIENTO DE VÍCTIMAS DE CRÍMENES DE ESTADO, MOVICE. ORGANIZACIONES CENTRADAS EN EL ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS DE CASOS DE DESAPARICIÓN FORZADA EN EL MARCO DEL CONFLICTO ARMADO**

Las organizaciones que aquí se contextualizan emergen de naturalezas diferentes, una, en el marco de la cooperación internacional para la paz y, otra, fruto de los procesos y movilizaciones de las víctimas en el contexto del conflicto sociopolítico colombiano prolongado en nuestro país. Aunque ambas tienen puntos de partida diferentes y particulares, las dos se ocupan de la generación de estrategias para visibilizar los horrores de la guerra y atender a las víctimas que esta deja; mientras, les proporciona espacios, herramientas y métodos que les permitan visibilizar los daños y el sufrimiento que este fenómeno les ha causado.

El Movice es un movimiento de la sociedad civil y, a su vez, una plataforma de derechos humanos que trabaja con las víctimas de la criminalidad estatal en diferentes departamentos de Colombia. Tiene presencia en Antioquia, Cesar, Casanare y Santander, entre otros departamentos del país. A estos focos de trabajo les llama Capítulos y cada uno de estos tiene sus propias formas de acción política que responden a los nueve puntos de la agenda política institucional: (1) contra el genocidio político, (2) la desaparición forzada, (3) garantías de no repetición, (4) defensa de tierras y territorios, (5) escuelas de la memoria, (6) derecho a la justicia, (7) fortalecimiento organizativo, (8) exiliados y (9) aportes a la construcción de verdad.

El Movice tuvo su epicentro el 28 y 29 de mayo de 2004, días en que se llevó a cabo el *I Encuentro Nacional de Víctimas de Crímenes de Lesa Humanidad y Violaciones a los Derechos Humanos*. En este espacio se reunieron para construir y debatir, en la materia que le da el nombre al encuentro, en el escenario de guerra interna en el país, tanto delegados nacionales como internacionales (Movice, 2015). Previa a la conformación del movimiento como tal, hay que tener en cuenta un antecedente significativo, el proyecto “Colombia Nunca Más” que surgió alrededor de los años noventa, con la apuesta de consolidar una base de datos en torno a los crímenes perpetrados por el Estado colombiano. Allí, se sistematizó información de más de 41.000 víctimas de diversa índole, que van desde tortura hasta ejecución extrajudicial, a lo largo de todo el país. Lo anterior, implica que el proyecto fue un medio de denuncia, tanto nacional como internacional, de las diversas y complejas violaciones a los derechos fundamentales; además, de visibilizar la total impunidad tanto por acción u omisión del Estado y para los respectivos responsables (Movice, 2010).

Con esto dicho, un año después y en el marco del *II Encuentro Nacional de Víctimas de Crímenes de Lesa Humanidad, Violaciones Graves a los Derechos Humanos y Genocidio*, nace formalmente el Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado, Movice, el 25 de junio de 2005. Cartagena, Medellín, Barrancabermeja, Popayán, Cali, Bucaramanga y Bogotá fueron las sedes de encuentros regionales en el país, donde aproximadamente 800 delegados hicieron presencia (Movice, 2015). Esta organización toma como inspiración acciones indignantes como la desaparición forzada, la

persecución política y las ejecuciones extrajudiciales, entre otras; transformándolas en resistencia política fuerte y organizada. Sus actuaciones incluyen plantones, movilizaciones, estrategia tipo las Galerías de la Memoria como mecanismo de resistencia y lucha contra la impunidad y el olvido, en ellas se recuerdan los y las compañeras caídas en combate o que fueron víctimas de las atrocidades previamente enunciadas. También están las Escuelas de la Memoria para la No Repetición, EMNR, donde participan otras organizaciones defensoras de derechos humanos aliadas a Movice y desde donde se sustenta el presente artículo, entre muchas otras que surgen de las particularidades de cada territorio. Esta última estrategia, EMNR, propicia un proceso pedagógico participativo comunitario donde la comunidad e integrantes de estos espacios reciben herramientas y enseñanzas de resistencia político-organizativa, exigencia de sus derechos, sobre todo el de la Verdad y Justicia desde los territorios urbanos y rurales.

Por otra parte, PAX es una ONG de origen holandés, sin fines de lucro, centrada en impulsar la paz en territorios vulnerados por los conflictos internos. Durante más de sesenta años, esta organización holandesa ha trabajado con personas en áreas (post) de conflicto, consolidando sociedades pacíficas y justas en todo el mundo (Pax en Colombia, s.f). El trabajo de esta ONG se orienta en hacer proyectos encaminados a la restitución de los derechos humanos, DD.HH, de individuos y colectividades. PAX Holanda participa e impulsa múltiples procesos en Colombia con el fin de contribuir a la seguridad humana mitigando los estragos de la guerra, a partir de la implementación de la paz y la construcción del tejido social. Este ofrece apoyo

a las víctimas del conflicto armado y sus familiares con la intención de aumentar la capacidad de las organizaciones en la región del Cesar, Cauca y Meta (Macarena), para potenciar la lucha por los derechos humanos.

Para esta organización de cooperación internacional y en concordancia con la Mesa de Trabajo sobre Desaparición Forzada (2012) el término **desaparición forzada** implica un crimen inhumano y una violación compleja de DD.HH que involucra el derecho a la vida, a la libertad, a la seguridad y la integridad personal, a un trato humano, al reconocimiento de la personalidad jurídica, a la identidad y a la vida familiar, entre otros. Así que, PAX emplea proyectos que buscan reconstruir o fortalecer el tejido social y aportar al esclarecimiento de la verdad, generando acciones de reparación con las víctimas. Asimismo, le apuesta a la restitución de la dignidad campesina-étnica a través del empoderamiento de los sujetos, con el fin de fortalecer los lazos democráticos para la toma de decisiones comunitarias, en el marco de territorios que le apuestan a la implementación del Acuerdo de Paz, pero que vive complejas y cambiantes dinámicas territoriales. En este marco ontológico emerge el proyecto de desaparición, que se desarrolla en los territorios del departamento del Meta, Cauca y Cesar, con comunidades campesinas y étnicas. Su objetivo es “reconocer a las víctimas y promover iniciativas de paz, reconciliación y democracia” (Centro Internacional para la Justicia Transicional, 2009). Para su consecución se acudió a enfoques interculturales, bajo un marco de justicia transicional como “una respuesta a las violaciones sistemáticas o generalizadas a los derechos humanos” (Centro Internacional para la Justicia Transicional, 2009).

El proyecto de desaparición forzada se fundamenta en una metodología participativa, debido a que involucra a los familiares de las personas desaparecidas, con el objetivo de ayudar a las víctimas en la búsqueda de la verdad, en apoyo de la Comisión de la Verdad, CEV, organismo perteneciente al Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y garantías de no Repetición, SIVJRNR. Ante esto, responde a cuatro líneas de intervención: (1), involucra a las familias de víctimas de desaparición forzada para la recopilación de información participativa; (2), busca contribuir a la elaboración de planes de búsqueda regional de la Unidad Nacional de Búsqueda, UNB, que conduzcan a acciones concretas para la búsqueda; (3) apunta a apoyar y acompañar a los grupos de víctimas en la elaboración de cuatro informes de alta calidad a la CEV o UNB para obtener la verdad, el reconocimiento y la reparación de los familiares de las víctimas y, (4) unir las experiencias y lecciones aprendidas en este proceso de recopilación de información.

### ***MIRADAS A LOS ENFOQUES DE ACOMPAÑAMIENTO PSICOSOCIAL DESDE LAS EXPERIENCIAS***

Un punto de anclaje entre las dos propuestas de acompañamiento psicosocial a víctimas, que presentan estas dos organizaciones, es el lugar que le proporcionan a la escucha, como medio, herramienta y la vez principio. Es de anotar que, el acto de escuchar y ser escuchado en un escenario de transición política y la vez de conflictividad como el de nuestro país, se vuelve un proceso político de denuncia y, a su vez, una acción que se desarrolla en medio de diversas dificultades. En este sentido Acosta López (2019) afirma que:

Por un lado, nos encontramos ante la dificultad de la reconstrucción histórica de un conflicto de larga duración y muy compleja naturaleza, caracterizado por los silencios propios de una guerra con múltiples facetas y diversos actores, en las que las responsabilidades se encuentran distribuidas de modos muy complejos, y en la que es difícil encontrar, como en el caso de otros conflictos, una definición y perfiles claros tanto de víctimas como de victimarios. Por otro lado, dichos silencios son redoblados por una historia de silenciamiento institucional, en la que, a décadas de una ausencia de voluntad de visibilización del conflicto, se suma además en muchos casos un esfuerzo explícito por hacer oídos sordos, e incluso por borrar las huellas y acallar las voces de los más afectados por la violencia. Todos estos silencios marcan también el camino de la historia del conflicto en Colombia, y le plantean a la tarea de la memoria un reto fundamental (pág. 60).

Por lo tanto, la escucha se torna imprescindible en la tarea de construcción colectiva e individual de la memoria, porque es fundamental para amplificar las voces y los lugares de otros que no han sido oídos, que han estado al margen, quienes no han podido hacer que sus sentidos de la guerra sean expuestos en el contexto de la verdad; es así como en el ejercicio de escucha se pone en escena el **testimonio de la víctima**, aquella que porta memoria y vivencias que construyen un lugar desde donde leerla. De hecho, “el carácter que tiene el testimonio de ‘historia otra’ o de ‘historias alternativas’ sólo parece posible cuando los silenciados o excluidos de la historia oficial intentan acceder a la memoria o al espacio letrado” (Achugar, 1992 en Blair, 2008); en este sentido, el valor del

testimonio como acto biográfico que es narrado por quien vivió de primera mano el episodio traumático, se convierte en un acto que cumple con dos funciones esenciales, por un lado, la función ejemplarizante y, por el otro, la denuncia o autorización letrada de circunstancias, vidas y hechos, que no son patrimonio de la historia oficial o que han sido ignorados por la historia y la tradición vigente y hegemónica en tiempos anteriores.

### EL ACOMPAÑAMIENTO A VÍCTIMAS DE CRÍMENES DE ESTADO DESDE LA EDUCACIÓN Y LA EMANCIPACIÓN SOCIAL Y POPULAR

El Movice reconoce que las comunidades y grupos, en cada espacio, desarrollan diferentes estrategias de afrontamiento o reivindicación de derechos humanos desde sus recursos personales y comunitarios (o grupales) en el marco de sus vivencias dentro del conflicto armado colombiano. El elemento que congrega a este amplio espectro de estrategias de afrontamiento y reivindicación es la lucha por la vida, el reconocimiento que cada compañero o compañera, compatriota involucrado, en el marco del conflicto armado, tiene un valor profundo en su sentido más humano: la vida misma, un derecho fundamental.

Esta plataforma de organizaciones conocida bajo la sigla Movice, se encuentra dentro de estas estrategias grupales o comunitarias que surgen en el marco previamente descrito. Es una plataforma de derechos humanos y, a su vez, un movimiento donde la exigencia del Derecho a la Vida es la causa eficiente<sup>1</sup> de esta lucha constante. El movimiento

tiene una consigna bastante característica “*Somos denuncia, **somos semillas, somos memoria, somos el sol que renace ante la impunidad.** Somos el Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado: presente, presente, presente*” (MOVICE, 2019, prr. 1). Aquí la metáfora -en negrilla- engloba todo un contenido que cobija, por medio de los rayos del sol, a aquellas personas asesinadas y/o desaparecidas, a quienes el Estado les ha violado el derecho fundamental a la vida en el presente-pasado y en el presente-futuro. A su vez, por medio de la simbología de la semilla, cargada del significado intrínseco de la vida misma, hay otro elemento que debe rescatarse: el cuidar, el acompañar, la responsabilidad que implica tener o sembrar una semilla; por ello, el cuidado, congrega la vida en sí misma y la vida como fin último. El renacer también está cargado de contenido porque es uno de los elementos que está tácito en los espacios de formación, llevados a cabo en cada uno de los capítulos en los que hace presencia las Escuelas de la Memoria para la No Repetición, EMNR.

Aquí, **cuidar la vida**, es una actitud colectiva que se concreta en la lucha basada en los derechos humanos, que como causa motora y finalidad retoman un principio esencial planteado en Martín Heidegger citado en Boff (2002): “el cuidado se encuentra en la raíz primera del ser humano (...) es un modo-de-ser esencial, siempre presente e irreductible a otra realidad anterior” (pág. 30). Las dinámicas colectivas del movimiento hacen, entonces, que el cuidado sea visto como un término polifónico, porque “se convierte resueltamente en responsabilidad cordialmente asumida, en querer

<sup>1</sup> Compréndase causa eficiente desde los planteamientos aristotélicos, véase: <https://es.slideshare.net/ivonnemozart/las-cuatro-causas-en-aristoteles>.

cuidar para hacerse responsable del bienestar y el bienestar de otros” (Vásquez, s.f., pág. 3), pero también es, en palabras de Boff (2002) “lo que da fuerzas para buscar la paz en medio de todo tipo de conflictos. Sin el cuidado que rescata la dignidad de la humanidad condenada a la exclusión, no se inaugurará un nuevo paradigma de convivencia” (pág. 156). Entonces, el ejercicio mismo de rebelión y resistencia a un sistema donde pareciera que la vida no tiene mayor trascendencia, genera que el acto de cambiar de actitud, de adoptar con regocijo “la disposición a cuidar entendida como una relación amorosa, respetuosa, no agresiva con la realidad, y por eso mismo no destructiva” (Cortina, 2009, pág. 3) convoque los DD. HH. como pilar fundante y como acto político en sí mismo.

Todo este entramado de matices sobre el término cuidado se puede sintetizar en el *ethos*, en la ética del cuidado. Esta permite demostrar que **cuidar** es un **acto político**, porque al sacarlo de la esfera de lo privado (es decir de las relaciones y dinámicas que se dan en los hogares, donde las que ejercían el cuidado eran las mujeres) y posicionarlo en la esfera de lo **público** comienza a generar otro tipo de relaciones. Básicamente esta actitud, más que actos consecutivos, es un ejercicio de revolución para con la humanidad porque “el cuidado es cosa de varones y mujeres, y lleva aparejada la responsabilidad por los vulnerables porque no basta el lenguaje de los derechos, las denuncias y las impugnaciones” (Vásquez, s.f., pág. 4).

Dentro de este acto político compartido por los seres humanos, pero de manera particular en el Movice en sus escuelas de formación, el cuidado continúa siendo polifónico, donde cada sonido

se hace manifiesto, por medio de diferentes tonalidades en cada capítulo. De ahí, que haya algo transversal en estos espacios de formación, la expresión del cuidado desde el acompañamiento psicosocial. Las y los asistentes a estos espacios son ciudadanos de a pie, que se han visto envueltos en el marco la violencia sociopolítica colombiana y han tenido que encontrar estrategias comunitarias y territoriales, para hacer frente a esos rezagos de la guerra. Es decir, que el acompañamiento psicosocial en estas escuelas debe ser visto desde la mirada de la escucha atenta y reflexiva al otro, del acompañar en el dolor al compañero o compañera, del preocuparse por su vida y encontrar también estrategias de afrontamiento desde el reconocimiento de esa humanidad que congrega, esa vida que tal vez pasó por lo mismo que yo o por algo similar y hace que brote mi actitud de cuidado. En pocas palabras, para las EMNR, “El cuidado asume una doble función de prevención de daños futuros y de regeneración de daños pasados” (Aranguren, Chará y Téllez, 2017, p.9). Esta doble función del cuidado complementa la propuesta de definición del proceso de acompañamiento psicosocial para esta organización, elaborada por Castellanos y Vanegas (2019).

(...) el acompañamiento psicosocial tiene relación con aquellas acciones que permiten a los sujetos transitar por un camino de sanación del dolor ocasionado por diversos hechos victimizantes, en medio de un contexto de conflicto y violencia sociopolítica, en el cual, han sido vulnerados sus derechos, en este caso, frente a la criminalidad estatal y en muchos casos se convierte en un sustento que les permite avanzar en la exigibilidad de los mismos, desde la [búsqueda de una garantías

de no repetición, que implican medidas de reparación integral]. (pág. 27)

En concreto, el tema del cuidado es un pilar humano que se ha visto en erosión en la sociedad contemporánea y que, en contextos de guerra, pierde aún más su fuerza porque pareciera como si la vida fuera un objeto de intercambio, no obstante, para aquellas poblaciones, comunidades, grupos y personas que se ven y se han visto afectadas por estas dinámicas del conflicto armado, la vida es esa semilla que debe ser acompañada, nutrida, protegida y germinada desde lo personal y lo comunitario. Por consiguiente, el elemento del cuidado, visto en articulación con los DD. HH. como expresión política de la lucha por la vida misma, hace que surjan estrategias de acompañamiento psicosocial como las de Movice que trasciende lo disciplinariamente establecido, pasando a ser un ejercicio más cotidiano y comunitario.

El movimiento, desde su génesis, no se planteó una estrategia de acompañamiento psicosocial, porque el contexto histórico académico-organizacional no lo contemplaba desde esta conceptualización intencionada; por ello, el término, simplemente gestaba formas de apoyo al dolor desde los espacios y experiencias colectivas compartidas. Además, al ser un movimiento de base que congrega en sus actividades personas portadoras de historias; de memorias; de trayectorias de vida, donde algunas son similares y otras no tanto, genera que los participantes elaboren un sentido y significado de alteridad particular en torno a la asimilación del dolor. Estas formas de hacer frente al dolor son vistas desde el ser político, lo que en palabras de la militante pionera 1 se materializa en

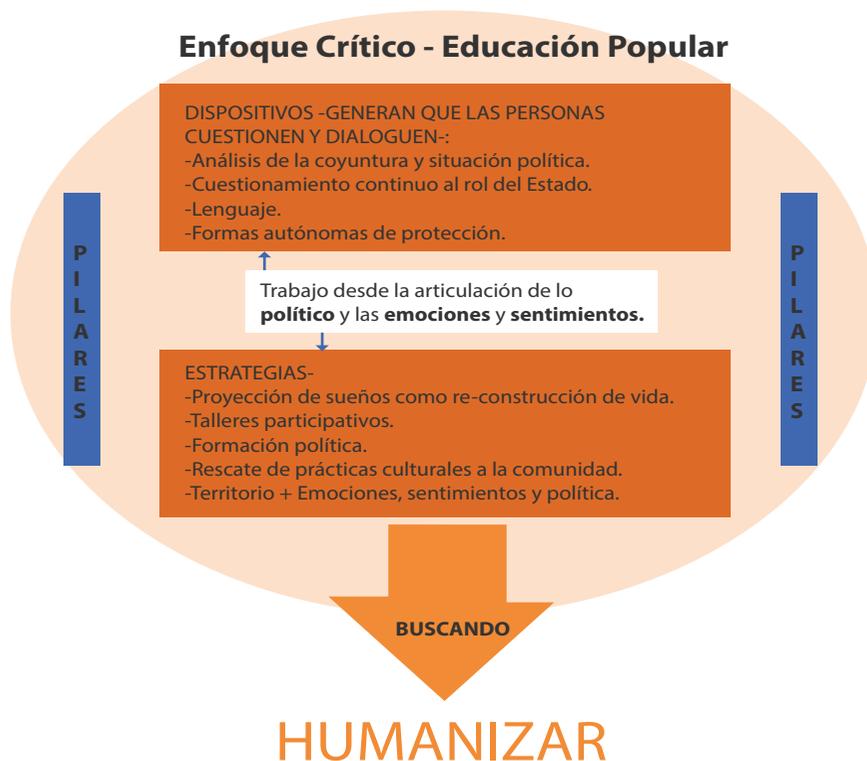
lo que ella llama “la responsabilidad de lo político”. Estos dos términos abarcan el cuidado y “el sueño de poder gozar la vida, poder construir una utopía de país” (Entrevista militante pionera 1, Dalmau, 2019) para así “poder gozar la vida” y generar esas significaciones alrededor de la alteridad y el cuidado. Estos espacios de concurrencia con lo otro, son en palabras de Ortega, Castro, Merchán y Vélez (2016) citando a Exteberría (2010):

Escenarios de encuentro intersubjetivo, que contribuye a fortalecer la creación de Comunidades de Memoria, (...) que, al tiempo que se reconocen a sí mismos como personas que han sido vulneradas de manera directa e indirecta por las dinámicas del conflicto político, social y armado, también se reconocen como agentes de cambio político y cultural, con capacidades y recursos para contribuir a la construcción de la paz en nuestro país, a partir de acciones concretas de incidencia en el ámbito cotidiano y en el ámbito político. (pág.14)

Y es precisamente allí, en ese compromiso colectivo e individual entretelado con los hilos de memorias e historias, donde se arman **ciudadanos y ciudadanas memoriales** (Ortega et al, citando a Rubio, 2006) que se comprometen con la lucha contra la impunidad y el olvido, se congregan para defender los DD.HH y la democracia. Rompen también con cualquier tipo de limitación que se presente en su caminar como son la censura y la estigmatización, entre otros, que abundan en territorios donde aún el poder lo posee algún actor armado y el temor es un mecanismo de control latente.

Para comprender mejor este sentido de Comunidades de Memoria, es necesario reconocer que

Figura 1: Enfoque de acompañamiento Movice



hay elementos discursivos (dispositivos pedagógicos) y prácticos (estrategias) de una apuesta determinada, que orientan el actuar de estos grupos. El ejemplo analizado en este documento son las EMNR, por ello, en párrafos posteriores se esboza la apuesta pedagógica del mismo y se ilustra con la Figura 1.

Entonces, desde la práctica política del Movice se visibiliza un proceso pedagógico que contiene dispositivos, estrategias y un enfoque específico. Aquí los dispositivos son según Souto citando a Foucault (1970), herramientas importantes para explicar los dos pilares que forjan la realidad: el poder y el saber. Es cardinal tener en cuenta que

por medio de estos se generan prácticas, sujetos, espacios y tiempos, por eso mismo es que permiten comprender la realidad formada por diferentes aspectos. Ahora bien, los dispositivos también son según Foucault (1970)

[Un] conjunto heterogéneo, que implica discursos, instituciones, disposiciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos; proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; lo dicho como lo no dicho son elementos del dispositivo, y el dispositivo mismo es la red que puede establecerse entre sus elementos (pág.76).

Ahora bien, este dispositivo comienza a esbozar también una práctica pedagógica: la **educación popular**. Esta debe ser concebida como un sentido fuerte de asociar la práctica con la criticidad y la emancipación; aquí, la emancipación debe ser comprendida en un contexto específico, el colombiano. Un escenario en el que la paz democrática es una búsqueda constante, la reivindicación de lo étnico es necesaria, el re-pensarse la relación con lo otro y la Madre Tierra debe ser el pan de cada día (Se Sousa Santos, 2007). Aquí lo crítico es comprendido desde esa capacidad de posicionarse con una mirada cuestionante e indignada frente a esas formas de inequidad e injusticia, que para el caso estudiado, es la criminalidad estatal.

Para poder hilar conceptos, las pedagogías de las escuelas de la memoria están posicionadas desde un enfoque crítico, que hace que el dispositivo utilizado ligue los discursos, actividades, proposiciones filosóficas que retoman lo que Freire llama **humanizar**. Por ello, para explicar mejor lo crítico es necesario retomar a Foucault (2003)

(...) pues bien, la crítica será el arte de la incertidumbre voluntaria, el de la indocilidad reflexiva. La crítica tendría esencialmente por función la de sujeción en el juego de lo que se podría denominar, con una palabra, la política de la verdad (pág.10-11).

Es así como las diferentes pedagogías que han surgido en el marco de la educación popular toman rigor y se hacen manifiesto en estos espacios de reflexión, análisis, congregación y lucha por la verdad y la no repetición. La pedagogía del oprimido, de la indignación y de la esperanza, son

fundantes para poder comprender la verdadera Colombia, esa realidad de la violencia sociopolítica que acecha el vasto territorio, donde la triada del colonialismo, el patriarcado y el capitalismo, trata de impedir los encuentros que transforman las conductas deshumanizadas instauradas por la triada que gobierna las sociedades actuales. Es decir, la teoría crítica debe ser re-apropiada para acompañar, nutrir y potenciar los procesos de organización y lucha que dinamizan las comunidades, los colectivos y los movimientos (Cabaluz, 2015, pág. 39).

Esta lucha transformadora se va gestando desde las estrategias planteadas por el Movice. No obstante, es necesario aclarar de primera mano qué es una estrategia. Para Losada, Montaña y Moreno (2003) las estrategias didácticas son aquellas acciones que lleva a cabo el maestro o maestra con el fin de propiciar la formación y el aprendizaje de sus estudiantes. Es decir, la manera como se ofrece el saber, para asegurar la consecución de los propósitos establecidos. Es de anotar que este modelo emerge propiamente de la práctica política del Movice; en donde, adicionalmente, se hacen evidentes las siguientes estrategias pedagógicas implícitas en este y que se trabajan desde el acompañamiento en los distintos territorios donde la organización hace presencia:

- **Proyección de sueños como reconstrucción de vida.** Es una forma de forjar territorio a partir de sueños individuales y colectivos que permiten trascender el tema de la violencia sociopolítica.

- **Talleres participativos.** El aprendizaje se da desde el conocimiento compartido y no impuesto,

desde las relaciones horizontales que reconocen los saberes propios en las comunidades y las diferentes voces dentro de las mismas.

**- Formación política.** Este es un pilar transversal a la apuesta del Movice, porque lo político permea todas las esferas del ser humano y su cotidianidad; formando y acompañando a las comunidades en la construcción de país desde la apuesta transformadora y crítica.

**- Rescate de prácticas culturales de la comunidad.** El Movice reconoce que el país es muy diverso y en cada territorio las comunidades han ido adquiriendo ciertos saberes propios que permiten comprender las dinámicas de los lugares, nutriendo así la apuesta política. De igual forma, si se trata de comunidades étnicas, campesinas, indígenas o con otras cosmovisiones, estas formas de ver la vida denotan caminos específicos por los cuales transitar y complementar la apuesta político-pedagógica del movimiento.

**- Territorio + emociones, sentimientos y política.** Elementos transversales para articular el reconocimiento de los sentires y la forma en que estos construyen territorio y formas de actuar políticamente en este (memoria colectiva y territorial).

## ACOMPANIAMIENTO A FAMILIARES VÍCTIMAS DE DESAPARICIÓN FORZADA DESDE EL ENFOQUE PSICO- SOCIO- JURÍDICO

Desde la Fundación PAX se reconoce que el cuidado para afrontar el dolor, ante hechos victimizantes, ha sido uno de los procesos que, a partir de la participación junto a la comunidad acompañada en

espacios de reparación y esclarecimiento de la verdad –ante un hecho como la desaparición forzada en los departamentos del Meta, Cauca y Cesar–, se pretende reivindicar los derechos humanos, que desde el testimonio las víctimas puedan expresarse y dar a conocer la historia para que no se repita nunca más, pero ante todo, conocer la verdad para exigir justicia social.

Las prácticas que emplea *PAX Colombia* frente a un contexto de post acuerdos en Colombia, desde la intervención transdisciplinar, se caracteriza por su enfoque sociojurídico y se desarrolla en la atención psicosocial y sociojurídica, con el fin de fortalecer el tejido social. Esta relación se da a partir del quehacer de los profesionales quienes desde el asesoramiento jurídico y las herramientas psicosociales pretende el empoderamiento de las y los sujetos, para dignificar la vida en los procesos de reconciliación. La atención psicosocial desde el enfoque sociojurídico se potencia por la reivindicación de los DD.HH y la búsqueda de justicia social que dignifique las víctimas. Entonces, el testimonio en las comunidades como en la Asamblea Campesina del César, que según en la entrevista con la psicóloga Angélica Arias, reconoce la acción del enfoque de acompañamiento psicosocial para la atención a las víctimas y el acceso a la verdad:

(...) como un modelo que permite entender en este caso la victimización de quienes sufrieron el rigor de la violencia en su condición como personas dentro de un contexto, a partir del cual cambia especialmente sus proyectos de vida y el desarrollo de las identidades más aún cuando estamos hablando de identidades territoriales (Comunicación personal, Mesa, 2019).

Así mismo, se reconoce el sujeto y su territorio como identidad garante de derechos, donde el cuidado del sujeto y territorio es fundamental para la construcción de su proyecto de vida, se reconoce en su complementariedad debido al contexto donde se ha desarrollado, sin desconocer la Ley 1448 de 2011, que establece el Gobierno, donde la intervención tiene que ir dirigida a la reparación del tejido social, porque el trauma ha sido para los habitantes de este país, pero se cuestiona si, solo las medidas del Estado establecen esas garantías y la no repetición.

De acuerdo con esto, la ONG holandesa pretende aportar a la construcción social, a partir del reconocimiento cultural que busca privilegiar acciones y políticas de paz y reconciliación, teniendo presente que el proceso de reconciliación debe ser un escenario para restituir a las y los colombianos su bienestar espiritual y material. El cuidado de las personas y las comunidades es un propósito que, a partir del acompañamiento de las y los profesionales y la participación de las y los sujetos, se le da importancia como centro de las dinámicas de la reparación. En la atención psicosocial y cultural a la comunidad indígena Nasa, en la entrevista con el abogado Samuel Escobar, afirma que la Corte Constitucional insiste en que:

Los grupos étnicos son sujetos colectivos de derechos fundamentales. Por consiguiente, no se observó a las personas o víctimas como entes separados, sino en relaciones con su entorno vital, con los otros, con la comunidad y, a su vez, con la comunidad entendida como un todo que se relaciona con su entorno ambiental, regional,

con otras comunidades y con sus miembros individuales desde la re-significación de los hechos dolorosos de la historia personal y comunitaria, y la valoración cada vez más fuerte de las tradiciones, sus usos y costumbres, formas de vida y valores ancestrales. (Comunicación personal, Mesa, 2019)

A partir de esto, se evidencia el desarrollo de estrategias de los profesionales de la Fundación PAX Colombia para fortalecer el proceso comunitario y la reconstrucción del proyecto de vida de las personas víctimas por este hecho atroz: la desaparición forzada. Las acciones sociojurídicas, reconocen esta práctica a partir de la atención psicosocial y el acompañamiento psicojurídico, que pretende brindar una reparación integral a las víctimas del conflicto. De aquí se despliegan los siguientes tres ejes:

**1. La reconstrucción del testimonio.** A partir de la interacción de los profesionales de la Fundación PAX con las víctimas se pretende acompañar para mitigar el impacto y el daño psicológico, moral en la integridad del proyecto de vida de las personas causados por el conflicto armado, en medio de los procesos de atención psicosocial donde se fundamenta en la comprensión del sujeto sumergido en un contexto complejo, que se orienta a partir de un enfoque sistémico.

A través del diálogo se genera la comprensión de las experiencias del otro para la consolidación de una memoria importante para un país como Colombia, la memoria histórica desde las estrategias que emplean los territorios. Una de estas estrategias es la *atención terapéutica*, basada en la lucha activa para evitar las acciones de impunidad

y olvido; por ello, en este marco se construye la idea de víctima como sujeto emancipado, resiliente al cambio ante los procesos de capacitación, en el empoderamiento de monitoreos participativos y talleres de atención y memoria histórica.

La narrativa de los y las sujetos implica generar la transformación de las afectaciones que ha generado el conflicto a partir del empoderamiento y acciones sociales que movilicen a la población, ante hechos que no se pueden repetir en la historia, así como mediante estrategias pedagógicas que comparten, transmiten y reivindican los derechos. En pocas palabras, es un recurso que utilizan las víctimas para contar y expresar sus experiencias.

**2. Herramientas jurídicas en escenarios del conflicto.** A partir de un acompañamiento de abogados y abogadas de la Fundación PAX Colombia se pretende hacer un seguimiento a los procesos jurídicos con el objetivo de construir nuevamente los casos de desaparición forzada y así, conectarlos con la UBPD.

**3. Reconstrucción del proyecto de vida y reivindicación de los derechos humanos.** Desde la articulación de acciones psicojurídicas y la atención psicosocial los profesionales, a partir del desarrollo de herramientas y estrategias, para generar el acompañamiento a las víctimas pretenden dar respuesta a una reparación integral que dignifique la vida de los y las sujetos, esto se evidencia desde las narrativas que expresan las víctimas y acciones participativas con el fin de emanciparse y liderar procesos comunitarios en defensa de los derechos humanos.

Esta interrelación es importante debido a que en los procesos de reparación con víctimas del conflicto, pese a los daños ocasionados individual y colectivamente, las personas deben ser comprendidas desde lo holístico. Es decir, que en el acercamiento a sus realidades complejas ellas son sujetos de derechos que tienen distintas experiencias y vivencias en el marco del conflicto, pero, que buscan resignificar su vida, revalorar el proyecto de vida y las costumbres de las comunidades, como parte de la diversidad del territorio y elemento integrador del actuar.

A partir de estas prácticas profesionales, empleadas en la intervención, se identifican acciones concretas para la reivindicación de derechos y reconstrucción del proyecto de vida de los sujetos en los territorios del Cauca, Meta y Cesar. Además, los entes territoriales emplean un trabajo enfocado en el construccionismo social y sistémico, que responde a las necesidades de las comunidades, debido a un trabajo en redes, priorizando la voz de las víctimas, reconociendo el testimonio desde el diálogo y la escucha activa, lo que converge en brindar un acompañamiento jurídico desde el afrontamiento al dolor y desde la pedagogía, para la emancipación en los sujetos.

**Figura 2: Enfoque de acompañamiento PAX**



24

A manera de conclusión, se puede afirmar que desde la academia se le ha querido dar un valor más importante al rol del profesional que a las mismas comunidades; de manera contraria, en este artículo se muestra cómo las comunidades, especialmente de víctimas, han desarrollado procesos propios que surgen desde esa actitud esencial del

ser humano: el cuidado. El cuidado entendido desde Boff (2000), como esa actitud que nos mueve a los seres humanos ante el dolor del otro; en las comunidades, en este caso de víctimas, desde el dolor politizado que evidencia cómo los sentimientos y sensación de humanidad, permite regenerar el tejido social, sin necesidad de teorizar. De hecho, el

Movice, como se menciona en el texto, nunca tuvo dentro de su agenda política formular una apuesta pedagógica sustentada teóricamente, todo su ejercicio surge desde la empuje, desde la lucha en las calles, desde el sentir como acto de cuidado y resistencia individual y colectiva, en un país azotado por el conflicto interno armado.

En ese orden de ideas, surgen las Comunidades de la Memoria, las cuales recuerdan que la actitud del profesional debe ser cuestionada, para darle espacio a la voz de las comunidades de la mano del bagaje de conocimiento que tiene, para enfrentarse a estos modelos que convergen lo político, lo pedagógico y la atención psicosocial. La invitación aquí es clara, la academia debe dar espacio, para que las voces de sabiduría comunitaria relaten su historia, recuerden la sensibilidad de los hombres y mujeres sentipensantes y reconozcan que, en ellos, hay un potencial que necesita ser materializado de manera situada y cuidadosa.

Con esta investigación, conceptos como la visión de lo político desde las dos vías mencionadas, atraviesan la vida diaria como escenario de exigibilidad de derechos y moviliza desde la conexión con la emoción compartida, para llegar a la politización del cuidado. Esta última, emerge de manera particular en escenario de víctimas, tanto así que, da pie para construir apuestas pedagógicas y modelos propios, tejidos con los años de experiencia y el trabajo en territorio. Las dinámicas que se forjan por medio del cuidado de la vida misma y la responsabilidad política de cuidar y/o velar por el mantenimiento de esa historia humana que ha pasado por lo mismo, solo se comprende desde la mirada que ha estado presente, de manera

directa o indirecta (es decir por los audios, videos, fotos que de todas formas hacen que se escapen elementos clave, que se dan en la interacción).

La importancia del cuidado para la restitución de los derechos de las víctimas afectadas por el conflicto armado es, desde el acompañamiento, brindar el espacio desde una reparación integral a las víctimas que fortalece las comunidades, a partir de pedagogías de enfrentamiento al dolor desde sus capacidades de resiliencia, liderazgo y sensibilidad con el otro. La importancia de la empatía, en el acercamiento al territorio se da la posibilidad de establecer el diálogo con las comunidades y generar un proceso de confianza para el desarrollo de un bienestar.

A partir de la reconstrucción del testimonio que, a través del diálogo, se genera la comprensión de las experiencias del otro para la construcción de una memoria histórica desde las estrategias que emplean los territorios, como la atención terapéutica que se fundamenta en la resistencia activa con el fin de evitar la impunidad y el olvido; en este contexto, la idea de víctima se constituye como sujeto emancipado al cambio ante los procesos de capacitación en el empoderamiento de monitoreos participativos y talleres de atención y memoria histórica, donde se radica la concepción a víctima como herramienta para el fortalecimiento organizativo de las comunidades (CNRR, 2009).

En pocas palabras, recordando a Anacona (2014), es necesario pensar la intervención psicosocial desde el enfoque de acción sin daño, como un llamado a la comprensión de las particularidades de la población afectada por la violencia. Esto se hace

a partir del análisis del contexto social, político y cultural, abierto a la comprensión y construcción de nuevas identidades, nuevas redes apoyo a nivel familiar y comunitario, que abren la puerta del descubrimiento de recursos internos y externos para enfrentar, superar o tramitar el dolor y el sufrimiento de los impactos psicosociales de la guerra.

## BIBLIOGRAFÍA

Acosta López, María, «Gramáticas de la escucha. Aproximaciones filosóficas a la construcción de memoria histórica, 2019», revista UNAL. Ideas y valores, pp. 59-79.

Achugar, Hugo, «Historias paralelas/historias ejemplares: la historia y la voz del otro, 1992». Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, Año 18, No. 36, pp. 51- 73.

Anacona Hormiga, María Oliva, «Revisión documental del concepto “enfoque psicosocial” en atención a víctimas del conflicto armado colombiano particularidades y reflexiones para una acción sin daño. 2014» Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Arias, Angélica. «Testimonio narrado en entrevista para el proyecto de intervención. Enfoques psicosociales PAX, Elaborado por Wendy Mesa. 2019» Universidad de La Salle, Bogotá.

Blair Trujillo, Elsa. (2008). Los testimonios o las narrativas de la(s) memoria(s). *Estudios Políticos*, 32, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, (pp. 83-113).

Boaventura de Sousa Santos «Renovar a teoría crítica e reinventar a emancipação social 2007» (São Paulo: Boitempo).

Boff, Leonardo. «El cuidado esencial. Ética de lo humano. Compasión por la tierra. traducción de Juan Valverde, 2002» Madrid, España: Editorial Trotta S.A

Centro Internacional para la Justicia Transicional. «¿Qué es la justicia transicional? 2009» Tomado de: <https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Global-Transitional-Justice-2009-Spanish.pdf>

Cabaluz, Fabian. «Entramando pedagogías críticas latinoamericanas .pdf. 2015» (C. A-probar, Ed.) (Quimantú). Santiago de Chile

Cala, Laura; Castellanos, Andrea & Amaya, L. «BeligerArte, el colectivo que pinta memorias en las paredes de Bogotá. 2016

Castellanos, A y Venegas, A. «Saberes Populares: Acciones Transformadoras Para El Acompañamiento Psicosocial Y El Fortalecimiento Del Movimiento Nacional De Crímenes De Estado. 2019» Universidad de La Salle: Bogotá, Colombia.

Cortina, Adela. «Las fronteras de la persona: el valor de los animales, la dignidad de los humanos. 2009» Madrid, España: Santillana Ediciones.26

Escobar, Samuel. «Testimonio narrado en entrevista para el proyecto de intervención. Enfoques psicosociales PAX, Elaborado por Wendy Mesa. 2019» Universidad de La Salle, Bogotá.

- Foucault, Michael. «El orden del discurso. Lección inaugural pronunciada en el Collège de France el 2 de diciembre de 1970.» Trad. Alberto González Troyano, Tusquets, Buenos Aires, Argentina, 1992.
- Foucault, Michael. «Sobre la Ilustración. 2003» Madrid, España: Tecnos.
- Freire, Paulo. «Política e educação 1995» (São Paulo: Cortez).
- Freire, Paulo. « Pedagogia do oprimido. 1981» (Rio de Janeiro: Paz e Terra)
- Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado. «Quiénes Somos: historia, 2015» [artículo]. Movimiento de Víctimas <https://movimientodevictimas.org/historia/> ([23 de febrero de 20201.
- Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado. «Estrategias de visibilizarían. 2019» Movimiento de Víctimas <https://movimientodevictimas.org/historia/> [23 de febrero de 20201.(25)
- Losada, Alvaro; Montaña, Marco y Moreno, Heladio. «Métodos, técnicas y estrategias de enseñanza - aprendizaje. 2003» Bogotá, Colombia: Ediciones S.E.M. (29)
- Ortega, P. Castro, C. Merchán, J. y Vélez, G «Pedagogía de la memoria para un país amnésico. 2015» Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Paxen Colombia, «sobre nosotros, 2019» página web: <https://paxencolombia.org/sobre-nosotros/>
- Rumbo, J; Arantón; L. «¿Para qué sirve realmente...? La ética, de Adela Cortina» Orts [comentario de texto]. Ética de los Cuidados. 2014 ene-jun; 7(13). Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Vázquez. J. «Cuidar Para Sobrevivir. Ética Del Cuidado - Adela Cortina. (s.f.)» Academia: Universidad Autónoma de Guadalajara [https://www.academia.edu/12401299/Cuidar Para Sobrevivir.ÉticaDelCuidado Adela Cortina](https://www.academia.edu/12401299/Cuidar_Para_Sobrevivir.ÉticaDelCuidado_Adela_Cortina) [9 de marzo de 20201.